Cultura

Ciencia

VII Semana de la Ciencia

La Semana de la Ciencia 2007 acercará la Ciencia a los ciudadanos con más de 2.000 actividades de divulgación que se celebrarán por toda España. Esta es una iniciativa europea impulsada por el Ministerio de Educación y Ciencia (MEC) y coordinada por la Fundación Española para la Ciencia y Tecnología (FECYT) con la colaboración de todas las comunidades autónomas. Este año, declarado Año de la Ciencia por el Gobierno, el MEC ha destinado más de dos millones y medio de euros a la Semana de la Ciencia (1.790.000 euros para la coordinación de actividades y 720.000 para financiar actividades concretas). Los diferentes actos tendrán lugar entre el 5 y el 18 de noviembre.

El objetivo es acercar la Ciencia al público de todas las edades, estimular el gusto por el saber científico e incentivar la participación de los ciudadanos en cuestiones científicas mediante la realización de actividades de divulgación en museos, universidades, centros de investigación, parques tecnológicos, entre otros.

Entre las diversas actividades que se desarrollan durante la Semana de la Ciencia se incluyen conferencias, jornadas de puertas abiertas, exposiciones, talleres o recorridos por lugares con interés científico. Por ejemplo, los ciudadanos podrán aprender a clasificar plantas o a conocer las diferencias entre diversas especies vegetales, participar en talleres de control de plagas de insectos o de limpieza con láser, escuchar explicaciones sobre en qué lugares del Universo existe hielo o descubrir en qué actividades de la vida cotidiana se encuentra presente la biotecnología.

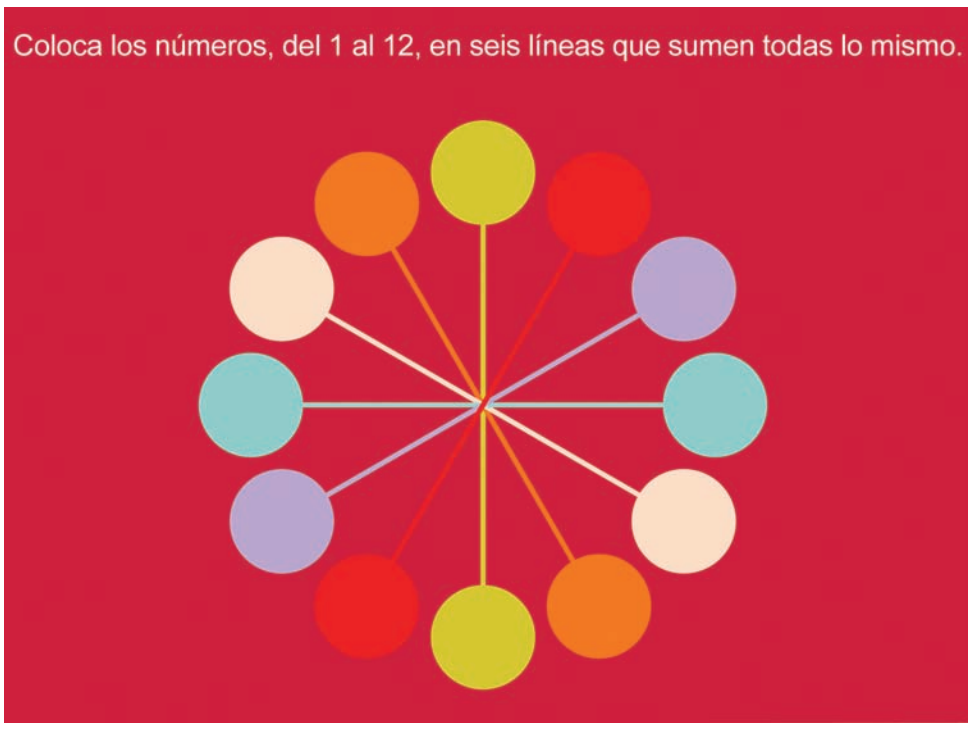
Satisfacción en ediciones anteriores

En ediciones anteriores el público mostró un alto grado de satisfacción con la Semana de la Ciencia, como indican los resultados globales que ofrecen las 10.000 encuestas realizadas a los participantes y organizadores de la edición 2006.

Un 83,6 % de los adultos y un 92,4 % del público infantil valoran por encima de 7 puntos, en una escala de 0 a 10, las actividades en las que participaron. Lo mismo sucede con las entidades organizadoras (720) donde la valoración media alcanzada es de 4,82 sobre 6.

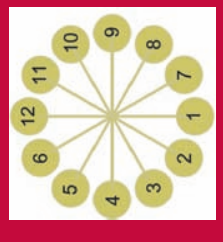
Todas las actividades que se llevarán a cabo durante la Semana de la Ciencia 2007 pueden ser consultadas en la *web* www.semanadelaciencia.es.

En este espacio virtual es posible obtener información de los programas completos de la diferentes comunidades autónomas: fechas, horarios, lugares de celebración, contenido y participantes en encuentros, conferencias, talleres, exposiciones, concursos y cualquier otra actividad desarrollada.



ANGELS NAVARRO

Solución



MITADES

Instantes

«Lleno de méritos, sin embargo poéticamente, habita el hombre en esta tierra»

Hölderlin

Magdalena Tirado

Un día, no hace mucho tiempo, una mujer me dijo que le regalaron una mariposa monarca como regalo de cumpleaños. La mariposa estaba todavía encerrada en su crisálida porque su singularidad consistía, precisamente, en que saliese de ella el mismo día del cumpleaños de la mujer. Se la había regalado un familiar cercano y me contó que se había pasado las horas silenciosas de la madrugada a la luz tenue de una lamparita, acompañando a la crisálida. La imagen de aquella mujer recogida en su habitación esperando el momento, ese momento en que una cosa quiere ser otra, me llenó de gozo. Quizá ese gozo que solo nos despiertan las emociones estéticas, más bellas todavía si duran la fragilidad de un instante. Y una mitad de mí se quedó al lado de esta mujer y la otra mitad se fue con el pensamiento a buscar instantes sorprendentes y familiares que, como aquel, me mostraran la realidad de mis propios momentos solitarios.

Mientras pretendía buscar alumbrada por la lamparita de la memoria, no fue precisamente realidad lo que encontré en los instantes que surgieron de mis tinieblas, sino ambivalencia: la brisa en mi cara durante el balanceo de un columpio, los párpados entrecerrados de mi primer muerto, a los siete años; tan tranquilo él, dentro del ataúd, tan tranquila yo, fuera de él; mi fascinación primera al mirar la pantalla gigante de un cine, la modista tomando medidas a mi madre, el olor a creosota mientras esperaba la llegada del tren…

Lo curioso es que, por más que lo intentaba, ninguno de aquellos momentos podían encadenarse en un tiempo sucesivo. Solo huecos entre el columpio y el ataúd, entre el jaboncillo azul de la modista y el silbato lejano del tren…

«Estamos hechos, somos seres de momentos» –dice Freud– que defiende como goce inefable el que corresponde a «lo perecedero».

El goce de lo bello encerrado en el resplandor de un instante, instantes tan fugaces como complejos, de esos que gustan los poetas porque permiten la relación armónica de los opuestos. Momentos que nos elevan o destruyen porque, en definitiva, no aceptan el tiempo del mundo. Quizá por ello necesitamos mariposas que serán un antes y un después; mariposas que nos dispongan a recogernos en el tiempo de la noche que duerme ante la luz tenue de una lamparita y esperar una fragilidad que marque el comienzo de la nuestra.

Sentarnos en la oscuridad y esperar el aleteo brillante de unas alas que nos devuelvan a la vida y a las cosas; que nos convoque a lo íntimo y a lo secreto porque, después de todo, quizá solo sea un instante el que habitamos (poéticamente o no, en esta tierra) si lo comparamos con la eternidad.